



ESPECIAL JÓVENES



Parroquia Ntra. Sra. Reina del Cielo, N° 31, 22 de mayo de 2016

¿QUÉ ES EL CRISTIANISMO Y QUÉ SIGNIFICA? (31) – LA FE DE LOS CRISTIANOS (8)

¿POR QUÉ SE LE DA A JESÚS EL TÍTULO DE «CRISTO»?

En la fórmula «Jesús es el Cristo» se expresa el núcleo de la fe cristiana: Jesús, el sencillo hijo del carpintero de Nazaret, es el Mesías esperado y el Salvador.



Tanto la palabra griega «Christos» como la hebrea «Messias» significan «ungido». En Israel eran ungidos reyes, sacerdotes y profetas. Los APÓSTOLES experimentaron que Jesús está ungido «con la fuerza del Espíritu Santo» (Hch 10,38). Por Cristo nos llamamos *cristianos*, como expresión de nuestra alta vocación.

¿QUÉ QUIERE DECIR «JESÚS ES EL HIJO ÚNICO DE DIOS»?

Cuando Jesús se denomina a sí mismo «Hijo único de Dios» (Hijo único o Unigénito, Jn 3,16) y así es testimoniado por Pedro y otros, se expresa con ello que entre todos los hombres sólo Jesús es más que un hombre.

En muchos lugares del NUEVO TESTAMENTO (Jn 1,14.18; 1 Jn 4,9; Heb 11,7 entre otros) se llama «Hijo» a Jesús. En el Bautismo y en la Transfiguración una voz celestial designa a Jesús como «el Hijo amado». Jesús comunica a sus discípulos su relación única con el Padre del cielo: «Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar» (Mt 11,27). Que Jesús es verdaderamente el Hijo de Dios se manifiesta en la Resurrección, aunque ya lo era eternamente junto al Padre.

Habla de Cristo sólo cuando te pregunten por él. ¡Pero vive de tal modo que te pregunten por él! PAUL CLAUDEL (1868-1955, poeta y dramaturgo francés)

Mas Tú que te apocaste,/subiste mi valor,/ cuando bajaste. LOPE DE VEGA.

Donde Dios no ocupa el primer lugar, [...] corre peligro la dignidad del hombre. Por tanto, es urgente llevar al hombre de hoy a «descubrir» el rostro auténtico de Dios, que se nos ha revelado en Jesucristo. BENEDICTO XVI, 28.08.2005

¿POR QUÉ LOS CRISTIANOS LLAMAN «SEÑOR» A JESÚS?

«Vosotros me llamáis 'el Maestro' y 'el Señor' y decís bien, porque lo soy» (Jn 13,13).

Los primeros cristianos hablaban con naturalidad de Jesús como el «Señor», sabiendo que en el ANTIGUO TESTAMENTO esta denominación estaba reservada para dirigirse a Dios. Mediante numerosos signos Jesús les había demostrado que él tiene poder divino sobre la naturaleza, los demonios, el pecado y la muerte. El origen divino de la misión de Jesús se reveló en la Resurrección de los muertos. Santo Tomás confiesa: «Señor mío y Dios mío» (Jn 20,28). Esto quiere decir para

nosotros: si Jesús es el Señor, un cristiano no debe doblar su rodilla ante ningún otro poder.

Dios es tan grande que puede hacerse pequeño. Dios es tan poderoso que puede hacerse inerte y venir a nuestro encuentro como niño indefenso para que podamos amarlo. BENEDICTO XVI, 24.12.2005

¿POR QUÉ SE HIZO DIOS HOMBRE EN JESÚS?

«Por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación, bajó del cielo» (CREDO de Nicea-Constantinople).

En Jesucristo, Dios ha reconciliado al mundo consigo y ha liberado a los hombres de la cautividad del pecado. «Porque tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito» (Jn 3,16). En Jesús Dios asumió nuestra carne humana (ENCARNACIÓN), compartió nuestro destino terreno, nuestros sufrimientos y nuestra muerte y se hizo en todo igual a nosotros, excepto en el pecado.

En realidad el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado. Concilio Vaticano II, GS

¿QUÉ SIGNIFICA QUE JESUCRISTO ES A LA VEZ VERDADERO DIOS Y VERDADERO HOMBRE?

En Jesús Dios se ha hecho realmente uno de nosotros y con ello nuestro hermano; pero no por ello dejó de ser a la vez Dios y por tanto nuestro Señor. El concilio de Calcedonia, del año 451, declaró que la divinidad y la humanidad están unidas entre sí en la única persona de Jesucristo «sin confusión ni división».

La Iglesia se ha esforzado durante largo tiempo para poder expresar la relación entre divinidad y humanidad en Jesús. La divinidad y la humanidad no están enfrentadas, de modo que Jesús sólo fuera parcialmente Dios y parcialmente hombre. Como no es cierto que la naturaleza divina y la naturaleza humana se mezclen en Jesús. En Jesús Dios no ha tomado sólo en apariencia un cuerpo humano (*docetismo*), sino que se hizo realmente hombre. Tampoco se trata en la humanidad y en la divinidad de dos personas diferentes (*nestorianismo*). Finalmente, tampoco es cierto que en Jesucristo la naturaleza humana desaparezca al ser asumida en la naturaleza divina (*monofisismo*). Contra todas estas herejías la Iglesia ha mantenido firme la fe en que Jesucristo es, en una persona, a la vez verdadero Dios y verdadero hombre. La conocida fórmula «sin separación y sin confusión» (Concilio de Calcedonia) no pretende explicar lo que es inalcanzable a la inteligencia humana, sino que, por así decir, fija los pilares de la fe. Designa la «dirección» en la que se puede buscar el misterio de la persona de Jesús.

Permaneció lo que era y asumió lo que no era. Liturgia Romana del 1 de enero

Porque en darnos a su Hijo, que es una Palabra suya, que no tiene otra, todo nos lo habló junto y de una vez...: «en Él te lo tengo puesto todo y dicho y revelado, y hallarás en Él aún más de lo que pides y deseas». SAN JUAN DE LA CRUZ

Una Religión sin misterio tiene que ser una religión sin Dios. JEREMY TAYLOR (1613-1667, escritor espiritual inglés). TEXTOS YOCAT